

Imagen 1

Buenas tardes y muchas gracias por haber venido. Espero que no se aburran.
Gracias al Club Nissei y al embajador Tanaka por invitarme

Imagen 2: Sagrada Familia

Cuando era niño, hace ya bastante ya que nací en Barcelona en 1963, mis abuelos visitaron Japón.

Imagen 3. Congreso

Mi abuelo era médico, especialista en alergia y asistió al Congreso Mundial de Alergia en Tokio en 1973.

Mi abuela era pintora (pueden ver sus cuadros en varios museos. Este es el cuadro Adán y Eva en el Centro de Arte Reina Sofía en Madrid).

Imagen 4. Cuadro

Recuerdo como si fuera hoy, el entusiasmo con el que volvieron de su primer viaje. Parecía que llegaban de otro planeta.

Imagen 5 Saturno

Hablo de una época en que Franco seguía en el poder y de una España en blanco y negro. Mi abuela estaba fascinada con la cultura japonesa más tradicional, recordaba las mujeres vestidas con kimono, los jardines de Kioto y el Ikebana. Se trajo una kenza para poder hacer su interpretación del ikebana. Recuerdo especialmente que cada vez que mi abuela veía que yo desordenaba algo me decía "ay, si vieras en Japón qué ordenado está todo.

Los niños allí son limpiísimos

Imagen 6

y doblan todo con mucho cuidado"...
ella en realidad quería decir, "no como tú"

Imagen 7 Peanuts

Nos trajeron muchos regalos,

Imagen 8 omiyage

todos ellos nos parecieron increíbles y diferentes.

En especial recuerdo un disco que mi abuela compró de kabuki que ella se ponía para inspirarse mientras practicaba su interpretación "free style" de ikebana.

Imagen 9 disco kabuki

Yo ya me sabía el disco de memoria y cantaba al unísono con el disco cuando decía "ioooo". Mi abuela se hartó de mis íooo y no volvió a poner el disco en mi presencia.

Esta anécdota le pareció muy divertida al periodista del Yomiuri shimbun que me entrevistó y la reflejó en este artículo...

Imagen 10 Yomiuri

Mi abuelo quedó fascinado por la tecnología más avanzada. A mi abuela, menos interesada en la tecnología, lo que más le llamó la atención fue la fuerza con la que una bañera japonesa absorbió una de sus medias en el hotel. También se trajeron muchos artilugios para su gran afición, el golf (relojes para contar los golpes, bolas de broma que sacaban humo cuando se golpeaban)

Los dos quedaron ya atrapados por la fascinación por Japón. Algo que difícilmente pasa en otros países.

Imagen 11 Kawabata

Mi abuela tuvo desde entonces el libro una grulla en la taza de té de Kawabata en su mesilla de noche como libro que leía y releía siempre junto a otros cuatro o cinco que nunca se movieron de esa mesilla.

Dado que mis abuelos vivían en la misma casa que nosotros, los hermanos (muchos) era normal que nos fueran transmitiendo ese amor por Japón. Por algún motivo fue a mí a quien más contagiaron esta admiración por Japón y en muchas ocasiones mi abuela me acompañó a ver películas de Akira Kurosawa al cine.

Imagen 12 Ran

Mi abuela no podía de dejar de exclamar en el cine, qué maravilla, cuando veía una batalla de samuráis o una escena con una princesa ataviada con un precioso kimono. Y desde luego se fijaba mucho en los jardines y las flores. Luego mi madre, también médico especialista en alergia, viajó a Japón también a un congreso y quedó igualmente atrapada.

Explico esto pues en esa época poco se sabía de Japón. Incluso en familias tan viajeras como la mía. Cuando se hablaba de Japón y en general de extremo oriente, la mayor parte de la gente no sabía muy bien distinguir entre lo chino, japonés o coreano.

En 2006, en agosto, llegué a Japón. Primero estuve un mes en Sapporo ya que el japonés que había estudiado, lo había olvidado. Empecé a estudiar japonés en Barcelona con una profesora de Kobe. Cuando se produjo el terremoto en 1995, ella volvió a Kobe ya que su familia la necesitaba. Ya entonces empecé a estudiar chino y como era muy complicado estudiar japonés y chino a la vez me concentré en el chino que pude practicar años más tarde cuando trabajé en Shanghái durante dos años.

El 1 de septiembre de 2006 empecé a trabajar en la Embajada de España con el objetivo de buscar un edificio para crear el primer Instituto Cervantes en Japón. Me llamó la atención lo que a los japoneses les gusta reunirse. De hecho he comprobado que en Japón se reúnen para preparar una reunión. En mi año en la Embajada de España tuve tantas reuniones que me dijeron los de seguridad que recibía al 80% de todas las visitas que llegaban a la Embajada. Había que contratar las obras, los muebles, las fotocopiadoras, los ordenadores, Internet, el sistema de sonido del auditorio, las estanterías de la biblioteca. Tuve la inestimable ayuda de Kana Miyamoto, que hoy trabaja en la Embajada de los EE.UU. y de Daniel Orozco, que tras once años en el Instituto Cervantes de Tokio ahora está trabajando en el consulado español. En muchas ocasiones tuve que pagar el hotel a Daniel ya que cuando terminábamos de trabajar ya no había metro.

Tras las consultas legales, muchas de ellas ya realizadas por consejeros en la Embajada durante los años pasados, empezó la búsqueda. Entre 101 edificios seleccionamos 10 y de esos resultó elegido el actual Instituto Cervantes de Tokio en Kojimachi.

Imagen 13: fachada del Instituto Cervantes de Tokio

Tokio me pareció una sociedad muy amable con el extranjero al que le toleran sus constantes errores de protocolo. Yo había estado en Japón antes y más o menos conocía el funcionamiento de una sociedad tan distinta como la japonesa. En realidad yo lo resumía en que el lema de Japón es "no molestar". Es decir hay que pensar en el grupo y en no ser egoísta y menos aún inmodesto. Y también lo de llevar las calamidades con paciencia. Shoganai

Imagen 14 metro

También aprendí que a un japonés le cuesta decir no pero tiene muchas formas elegantes como shosho, chotto, o algo más directas pero solo se dice iie cuando te piden perdón por haberte pisado. En realidad vi que chotto es lo más parecido a NO

Imagen 15 icono

Ya que les he comentado que mi abuelo y mi madre eran médicos, añadiré que también mi padre lo era, al igual que mi hermana y muchos miembros de mi familia. Cuando me preguntaban por la medicina japonesa yo les decía "los japoneses viven muchos años porque se cuidan mucho.

Imagen 16 japoneses ejercicio

Tienen en cuenta lo que comen, el ejercicio, el cuidado de su cuerpo...todo para no tener que ir al médico que les va a recetar un tratamiento doloroso para que no vuelvan.

En España, el segundo país tras Japón en esperanza de vida, la gente vive mucho porque los médicos son muy buenos y gratis (y son más indulgentes con los enfermos) pero comen de forma desmedida y beben como cosacos" y van a muchas fiestas...

Imagen 17 San Fermín

Imagen 18 Francisco Javier

De vuelta a mis primeros momentos en Japón, una de mis primeras obligaciones fue averiguar la situación de la lengua y cultura española en Japón. Conocí entonces a gran parte de los pioneros, algunos de ellos aquí, como las sociedades hispánicas y las universidades que habían hecho una gran labor durante décadas. También tuve la percepción de que la mayoría de los amigos de la lengua y cultura española eran un nicho muy definido. Es decir, la lengua y cultura española no estaban presentes de forma habitual en Japón. Había que ir a buscarlas. En el caso de la lengua y cultura de Francia o Italia vi que estaban más presentes. Tenían un prestigio social y una admiración mayores. Y desde luego mucho más el inglés como lengua extranjera que era hegemónico en Japón.

Siempre que me preguntaban periodistas españoles o visitantes diciéndome, ¿España está de moda en Japón verdad, les encanta el flamenco y viajar a España? Yo contestaba, no tanto. Hay muchos aficionados al flamenco en Japón y miles de japoneses viajan a España pero son todavía una minoría. La presencia en los medios de comunicación japoneses de España es muy pequeña. Tan pequeña como la presencia de Japón en los medios españoles. Sin embargo el conocimiento de la cultura española en Japón y la admiración de los japoneses por España y su lengua y cultura era mayor que el de los españoles a la lengua y cultura japonesas.

Tras un año en la Embajada y cinco ya en el Instituto Cervantes de Tokio, llegó la hora de cambiar, ya que podemos estar cinco años como directores de un centro del Instituto Cervantes y tuve la suerte de poder irme a Sídney, la ciudad a la que me quería ir. Una ciudad con enorme presencia asiática en una sociedad tan distinta a la japonesa.

En lo que queda de mi charla, quería hablarles ahora de mi vuelta, tras los cinco años en Australia, a Tokio. Una vuelta muy deseada y que me llenó de alegría.

Lo primero, ya sabía dónde quería vivir y dónde poder ir a comprar la fruta sin tener que pedir un crédito en el banco.

Imagen 19 manzanas

Lo primero que vi es que en mi barrio, vivo en Omotesando, parecía que se había producido una invasión china. Vi que en Ginza era aún mayor.

Por otra parte los taxistas hablaban en inglés, o por lo menos hacían un gran esfuerzo. En las tiendas había dependientes extranjeros. Incluso en los combini había dependientes extranjeros. Algo ha cambiado, pensé. Sin duda parte del cambio se debe a los próximos Juegos Olímpicos de Tokio.

Imagen 20 de la mano

Otra cosa que me llamó la atención es ver a parejas paseando de la mano, algo poco frecuente en Japón.

Al ver las cifras del turismo que llega a Japón me di cuenta del enorme aumento de este turismo. También había pasado lo mismo con el turismo español.

Imagen 21 estadística

Sí, algo más de internalización, digamos que un 30% más, he podido observar.

En lo que sí he observado un cambio es en la presencia de españoles en Japón, especialmente de turismo. Y también un aumento del interés que Japón despierta en los españoles. Un buen ejemplo de ello fue lo que me costó conseguir ser otra vez el director del Instituto Cervantes de Tokio ya que había muchos candidatos. Tuve que luchar para conseguirlo.

Imagen 22 armas

En mi experiencia como directivo de la Casa Asia durante cuatro años, tuve la oportunidad de ver cómo se gestaba parte del interés por Japón. Muy vinculado primero al interés por el manga y el anime. No tanto por la literatura. Creo que la promoción que se hizo y se sigue haciendo desde la Casa Asia junto a la que se hace desde la Embajada de Japón en Madrid, los Consulados Generales de Japón en España y la Fundación Japón durante los últimos años son parte de los causantes de un paulatino crecimiento del interés de los españoles.

Cada vez que ofrecemos a un escritor, un pintor, un músico o un científico visitar Japón para una actividad en el Instituto Cervantes de Tokio la respuesta es siempre entusiasta. Hay un enorme interés.

Sin duda Japón es un país que cae simpático en España, cada vez más. Además de lo que he mencionado antes, no hay que olvidar el fenómeno Haruki Murakami, que probablemente ha hecho tanto como Pokemon o Mario Bros.

Imagen Murakami

Es importante en cualquier relación bilateral, el interés de las dos partes. Con el creciente interés de los españoles por Japón la relación solo puede mejorar.

Por parte del Instituto Cervantes de Tokio tenemos el reto de

En cuanto al interés por la lengua y cultura españolas en Japón, tras los cinco años en Australia, diré que no he visto ese 30% de crecimiento del que hablaba antes. De hecho el número de alumnos del Instituto Cervantes se ha mantenido estable. Sí han crecido los candidatos al Diploma de Español como Lengua Extranjera (DELE)

Si bien el español sigue siendo una lengua popular entre los alumnos universitarios, que suelen escogerla como asignatura optativa en los primeros años de carrera, en la mayor parte de los casos lo hacen de forma relajada y alejada de fines profesionales o académicos.

En muchas ocasiones, los estudiantes universitarios escogen el español por simpatía cultural o deportiva, pero concentran sus esfuerzos en el inglés, que monopoliza de forma contundente la presencia de lenguas extranjeras en Japón. No en vano, las autoridades educativas japonesas han concentrado de forma enfática sus esfuerzos en la mejora de la enseñanza del inglés en las escuelas y universidades japonesas, lo que de alguna manera supone un obstáculo para el desarrollo de los estudios de español a pesar de que en muchos análisis se ha demostrado lo beneficioso de aprender varias lenguas extranjeras sin limitarse a una sola. Por ello, todavía son pocos los que estudian español con el propósito de mejorar su currículum para así conseguir un puesto más relevante en su carrera profesional. En esto, Japón se diferencia de países vecinos como China, Corea del Sur, Filipinas o la India, donde el español vive una fase de enorme crecimiento con cifras espectaculares de estudiantes que llenan las aulas en busca de mejorar su carrera profesional.

Yo suelo diferenciar los institutos Cervantes en las diferentes ciudades según el tipo de interés que tienen sus estudiantes de español. Hay dos categorías: OCIO y NEGOCIO.

Imagen 3

En realidad es una forma muy genérica y poco exacta pero creo que como imagen puede servir. Por supuesto para un Instituto Cervantes que tiene alumnos del tipo

negocio tiene más alumnos que el del tipo ocio. No en vano los centros del Instituto Cervantes con más alumnos en el mundo son todos del tipo negocio: Nueva Delhi, Pekín, Moscú y Manila.

Pero no es malo el interés que llamo ocio.

El hecho de aprender español en Japón no es un hecho casual. Quien aprende español adopta en parte unos usos y costumbres de los países hispanos. No pasa lo mismo con el que aprende inglés que lo hace como el que aprende matemáticas, como una necesidad.

Si vemos a un japonés que viaja a España, por ejemplo, y permanece allí unos meses o un año, al volver habrá adoptado unas características que le han gustado. Si vemos a las japonesas que han aprendido flamenco en España, las vemos de lejos y parecen españolas. Hasta hablan más alto y discuten divertidas.

El mundo está dominado por el modelo anglosajón en la política, la economía, la cultura. El propio término globalización se refiere a la expansión de un modelo de raíz anglosajona. Principalmente estadounidense. Este modelo es muy uniforme y permite poca diversidad y es poco permeable.

Permítanme que les anteponga el modelo hispano como un modo diferente de ver esta globalización. No se trata de un dominio, como sí lo es el anglosajón, se trata más de una actitud abierta como la propia realidad de los países hispanohablantes.

La promoción de la lengua española en Japón es un reto en el que trabajamos conjuntamente todos los países en los que el español es lengua oficial. Son varias las iniciativas coordinadas por el Instituto Cervantes en las que la totalidad de embajadas de países hispanohablantes con representación en Japón han solicitado una mayor presencia de nuestra lengua en las aulas japonesas. Nos encontramos en una situación en la que el inglés, como decía antes, tiene una hegemonía que perjudica al español en Japón.

admiradores. La gastronomía japonesa ha sido también una definitiva puerta de entrada y uno de los objetivos del viajero hispano en Japón.

Los japoneses que hace décadas emigraron a Perú o Bolivia y a otros países de la región, exportando su cultura agrícola o gastronómica, los llamados *nikkei*, son hoy el activo más importante de la lengua española en Japón, pues la conservan y la utilizan. Pocas lenguas unen una demografía y una variedad de culturas tan enormes y eso es una parte importante del porqué a los japoneses les atrae el español.

En el empeño de promover el conocimiento de nuestra lengua y culturas, nuestra tarea ahora es seguir en ese esfuerzo: que haya más japoneses que hablen español es básico para que se estrechen nuestros lazos y nos conozcamos mejor. Hace más de diez años,

abriamos las puertas del Instituto Cervantes en Tokio en el que es hasta la fecha el centro más grande de la red del Instituto Cervantes en los cinco continentes. Al poco de ello, la Fundación Japón abrió también sus puertas en Madrid.

Sin duda, la cultura es una puerta de entrada de primer nivel en Japón y hasta ahora el Instituto Cervantes de Tokio se ha esforzado en promover la cultura en español con cientos de actividades por las que han pasado más de 300.000 japoneses, que han podido disfrutar de la música, el cine, la literatura, la ciencia, la danza y muchas otras expresiones culturales de España y la América hispanohablante. Nuestro reto ahora es enamorar a muchos más japoneses para que, además de querer disfrutar de un mundo con una cultura riquísima como es el hispano, vean en el aprendizaje de la lengua española un impulso a su carrera profesional.

No podemos olvidar el deporte, pues juega un papel importantísimo en la promoción del español en Japón. El año próximo se celebrarán los juegos olímpicos en Tokio, lo que ha provocado un interés especial por aprender idiomas extranjeros a muchos profesionales y voluntarios olímpicos. Desde el Instituto Cervantes, hemos colaborado con el Comité Olímpico japonés para reclutar voluntarios de habla hispana que atiendan a las delegaciones hispanohablantes, así como a la prensa especializada. Especialmente el fútbol y la liga española son ya, en mi opinión, el principal estímulo que atrae a los japoneses a nuestras aulas. De entre todas nuestras actividades, las vinculadas al fútbol son las que más público atraen y, entre este público, muchos son los que quieren aprender español para poder viajar a España para ver a sus ídolos en los estadios.

Y tampoco podemos olvidar la gastronomía que tanto atrae a los japoneses a España y viceversa

Imagen estadística

En suma, el conocimiento de la lengua española en Japón es una vía directa para el incremento de las relaciones entre España y Japón así como un paso imprescindible para lograrlo.

Creo que los que están aquí estarán de acuerdo en que amar a España y su lengua y el mundo hispano en general, es un plus, un activo algo que sumamos a nuestra vida y que no podemos dejar de llevar con nosotros.

Gracias